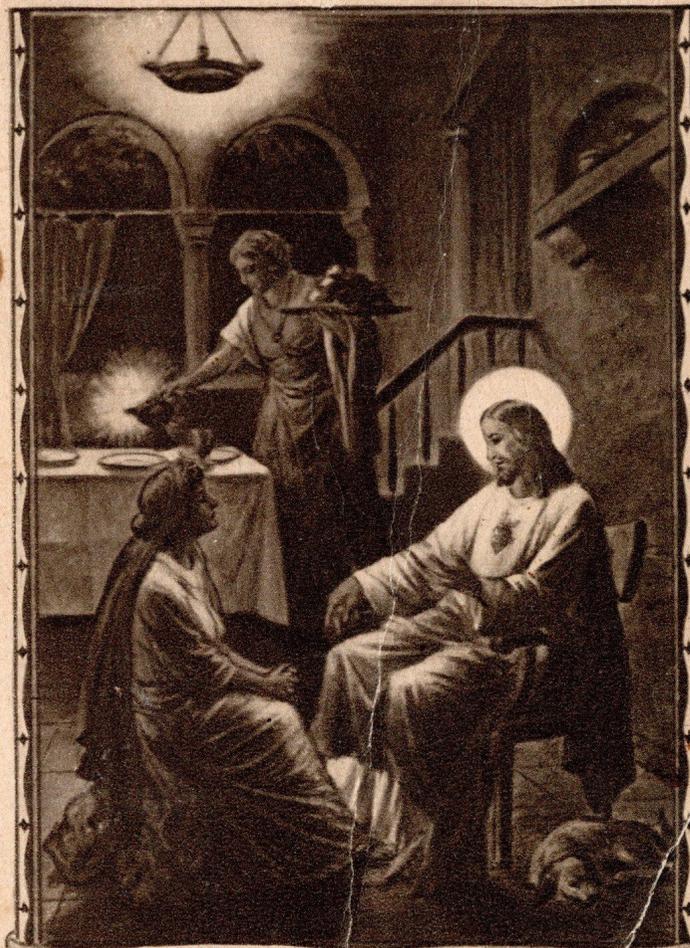




HAUSER Y MENET  
MADRID



CATECISMO  
DE LA  
ENTRONIZACIÓN

**CATECISMO**  
DE LA  
**ENTRONIZACION O DEL REINADO SOCIAL DEL  
SAGRADO CORAZON EN LAS FAMILIAS CRISTIANAS**

Escrito en francés por P. BERTRAND  
y traducido por el R. P. CARMELO ARBIOL, SS. CC.

Con un prólogo del  
R. P. MATEO CRAWLEY-BOEVEY MURGA, SS. CC.



SECRETARIADO NACIONAL DE LA ENTRONIZACION  
MADRID. - FUENCARRAL, 101

## INDICE

	Págs.
Bendición de S. S. el Papa Benedicto XV al R. P. Mateo Crawley .....	3
Carta de S. S. el Papa Pío XI al R. P. Mateo con motivo de su XXV Aniversario sacerdotal .....	4
Carta de S. S. el Papa Pío XII al R. P. Mateo con motivo de su L Aniversario de su profesión religiosa .....	5
Carta de S. S. el Papa al P. Mateo .....	7
Carta del Emmo. Cardenal G. M. van Rossum al R. P. Joaquín Kaptein, SS. CC. ....	10
Al Rey del Amor .....	13
CATECISMO DE LA ENTRONIZACION	
De la devoción al Sagrado Corazón .....	15
¿En qué consiste la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares? .....	17
De cómo se ha de llevar a cabo la Entronización .....	19
Consecuencias de la Entronización .....	24
Fin de la Entronización. Su oportunidad .....	33
Legitimidad de la Entronización .....	36
Apostolado de la Entronización .....	40
Contestación a las principales objeciones .....	45
Organización práctica de la Obra .....	48
De la Adoración Nocturna en el hogar .....	53
Ceremonial de la Entronización .....	61
Acto de Consagración .....	64
Oración .....	65
Indulgencias .....	67
Renovación de la Consagración familiar .....	70
Cánticos para la Ceremonia de la Entronización .....	72

## Bendición de S. S. el Papa Benedicto XV

AL

**R. P. MATEO CRAWLEY**

Religioso de los Sagrados Corazones

Director del

**Reinado Social del Sagrado Corazón de Jesús  
en las familias cristianas**

Tanto al Director como a los miembros todos de la Obra del REINADO SOCIAL DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN LAS FAMILIAS CRISTIANAS concedemos de todo corazón la bendición apostólica, deseando que su cruzada de fe y amor logre que se llegue a conocer más y más a Jesucristo y consiga restaurar sus derechos sobre la familia y la sociedad.

En el Vaticano, 12 de mayo de 1917.

BENEDICTO P. P. XV.

—Porque Jesucristo mismo en persona ha pedido ese culto a su Corazón, que tanto amó y sigue amando a los hombres.

—*Ahora bien, la devoción al Corazón de Jesús, ¿trata tan sólo de honrar su Corazón de carne?*

—No, ya que al escoger el Corazón de Jesús, para honrarlo con un culto especial, tratamos de honrar *el inmenso amor que tiene a los hombres.*

—*Entonces, ¿qué fin pretende Jesús al querer ser representado señalándonos su divino Corazón?*

—Su deseo vehemente de convertirse de Jesús amante en Jesús amado.

—*¿Y qué quieren significar la Cruz y las llamas que coronan su divina imagen?*

—Su inmenso amor a los hombres, que no se detuvo ante la misma muerte de Cruz, suplicio el más afrentoso y lleno de dolores, con que quiso coronar su vida de amor inmolado.

—*¿Y su llaga abierta y goteante, y las espinas que ciñen su Imagen?*

—Estos dos detalles quieren significar la ingratitud con que su inmenso amor se ve correspondido por los hombres, a fin de excitarnos a la reparación.

—*¿Y qué podremos hacer para que el Sagrado Corazón sea verdaderamente amado y honrado como El desea?*

—Para que el Sagrado Corazón sea amado

y honrado según El desea, debemos *entronizarlo en nuestro hogar* y en el de todos aquellos otros que podamos.

## LECCION PRIMERA

¿EN QUÉ CONSISTE LA ENTRONIZACIÓN DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS EN LOS HOGARES?

—*¿Qué significa la palabra entronizar?*

—La palabra entronizar significa colocar en un trono.

—*Entonces, ateniéndose al sentido mismo de esa palabra, ¿qué será entronizar al Sagrado Corazón de Jesús en los hogares?*

—Entronizar al Sagrado Corazón de Jesús en los hogares *es colocar la imagen del Corazón de Jesús como en un trono y en el lugar más honroso de esos mismos hogares.*

—*¿Y por qué colocamos como en un trono o entronizamos al Sagrado Corazón de Jesús?*

—Porque Jesús es verdaderamente Rey, y quiere ser reconocido como tal.

—*¿En qué forma es Rey Nuestro Señor Jesucristo?*

—Jesús es Rey por doble título: por habernos creado y por habernos rescatado con su preciosísima Sangre.

—*¿Afirmó El mismo por ventura su Realeza?*

—Sí; Jesucristo, contestando a una pre-

gunta de Pilato, y haciendo resaltar con energía su infalible veracidad, dijo de Sí que era Rey (San Juan, XVIII, 37).

Y a Santa Margarita María de Alacoque dirigió estas palabras: «Yo he de reinar, a pesar de mis enemigos y de cuantos intenten oponérseme.»

—¿Y por qué lo entronizamos sirviéndonos de la Imagen de su divino Corazón?

—Porque Jesús es nuestro *Amigo*, y así quiere reinar por su *Corazón*, por su *Amor*.

—¿Por qué se le entroniza en el hogar?

—Porque el hogar es el centro de la familia, fuente de la vida.

Y también porque el *reinado familiar* del Sagrado Corazón es el que lo llevará infaliblemente a su *Reinado Social universal*.

—¿Y por qué se coloca la imagen del divino Corazón en el lugar más honroso de la casa?

—Porque es natural y evidente que Jesús, Rey de los Reyes, no puede ocupar otro lugar sino el primero en el hogar cristiano.

—¿Qué se entiende por el lugar más honroso del hogar?

—Por el lugar más honroso del hogar se entiende un lugar que se halle a la vista de todos sus moradores, en la sala principal de la casa, la sala de reunión y recepción de la familia, con el fin de que los visitantes se den perfecta cuenta de que Jesús es el *Rey* y el *Amigo* de esa casa.

—¿Y en esa instalación de la imagen del Corazón de Jesús en el lugar de honor de la casa consiste toda la *Entronización*?

—No, sino una parte tan sólo, que viene a exteriorizar y perpetuar de un modo sensible la *Consagración total e irrevocable* de la familia al Sagrado Corazón.

—¿En qué consiste, por lo tanto, el acto de la *Entronización*?

—El acto de la *Entronización* consiste:

1.º En colocar la Imagen del Corazón de Jesús en el lugar más honroso de la casa («Como en un trono», dice S. S. Benedicto XV).

2.º En consagrarse amorosamente al culto de su Corazón; y

3.º En prometerle que se ha de ser fiel a esta Consagración, llevando una vida sinceramente cristiana.

## LECCION SEGUNDA

DE CÓMO SE HA DE LLEVAR A CABO LA ENTRO-  
NIZACIÓN

—¿Cómo debe hacerse la *Entronización* del Corazón de Jesús en el hogar?

—La *Entronización* del Sagrado Corazón en el hogar debe hacerse con toda solemnidad.

bal de adoradores casi puede multiplicarse por DIEZ, no quedándose atrás las mismas naciones protestantes, ya que Inglaterra, con su Imperio, sobrepasa los 200.000 adoradores, y Estados Unidos se acerca a dicha cifra, y esto, no obstante las dificultades de la guerra.

A. M. C. J. G.  
*Ad Majorem Cordis Jesu Gloriam*

## CEREMONIAL DE LA ENTRONIZACION

*Es costumbre muy recomendable comenzar la Entronización declamando o leyendo la siguiente poesía, que invita al Rey de Amor a que tome plena posesión de todos los corazones de la familia.*

### ¡ENTRA, SEÑOR!

Entra, Jesús: el día ya declina,  
el astro rey hacia el ocaso inclina  
su brillante fulgor;  
no pases adelante, que anochece;  
toma un descanso que el amor te ofrece;  
¡entra en casa, Señor!

¡Entra en casa, Señor, y si cerradas  
hallas tantas moradas,  
que un asilo a su Dios quieren negar...,  
olvida entre nosotros su desvío;  
mientras tengamos casa, Jesús mío,  
¡Tú tendrás un hogar!

Entra, Señor; mas no como mendigo:  
nuestro Rey, nuestro Padre, nuestro Amigo,  
nuestro Todo serás...;  
que si el error levanta sus banderas,  
en este hogar Tú reinas y Tú imperas,  
y homenajes y amor encontrarás.

Entra, Señor; aquí todos te amamos,  
y pues Rey te aclamamos  
de esta humilde mansión,  
ya nuestros corazones se han ligado  
y de su amor un trono te han formado:  
coloca en él, Señor, tu Corazón.

Colócalo, Señor, y no receles,  
somos vasallos fieles;

no encontrarás aquí ningún traidor...; antes morir queremos que dejarte, antes morir queremos que negarte, Divino Rey de amor.

Y si el mundo y los suyos te persiguen, y si a este umbral quizá llegar consiguen... a Ti no llegarán,

que sabrán defenderte nuestras vidas...: los filos de sus armas deicidas, no tu pecho, los nuestros herirán.

Entra, Señor; estemos siempre unidos, mezclados, enlazados, confundidos, de ese Pecho al calor;

viviendo todos de tu misma vida como vive adherida la enredadera al tronco bienhechor.

Juntos así el destierro cruzaremos, así contigo juntos gozaremos las dichas que nos des..., y si el dolor empaña nuestros ojos, juntos también pondremos sus despojos como perlas humildes a tus pies.

Entra, Señor; ya izamos tu bandera; entra, Señor, y manda, reina, impera en este pobre hogar..., pobre y desconocido, pero con tu presencia enriquecido, y muy feliz, porque te sabe amar.

#### BENDICIÓN DE LA IMAGEN

*El sacerdote, revestido de roquete y estola, bendecirá la imagen, diciendo:*

—Adiutorium nostrum +  
in nómine Dómini.

—Qui fecit coelum et terram.

—Dóminus vobiscum.

—Et cum spiritu tuo.

—Nuestra fuerza se halla en el nombre del Señor.

—Que hizo el cielo y la tierra.

—El Señor sea con vosotros.

—Y con tu espíritu.

#### OREMUS

Omnipotens sempitérne Deus, qui Sanctórum tuórum imágenes pingi (aut: effigies sculpi) non réprobas, ut quóties illas óculis córporis intuémur, toties eorum actus et sanctitátem ad imitándum memoriae óculis meditémur, hanc, quaesumus Imáginem (seu: Sculpturam) in honórem et memóriam Sacratíssimi Cordis Unigéniti Filii tui Dómini Nostri Jesu Christi, adaptatam, bene + dicere et sanc + tificáre digneris; et praesta ua quicúmque coram illa Cor Sacratíssimi Unigéniti Filii tui suppliciter cólere et honorare studúerit, illius méritis et obténtu, a Te grátiam in praesénti, et aetérnam glóriam obtíneat in futúrum. Per eumdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

#### OREMOS

Omnipotente y sempiterno Dios, que no repruebas el que se esculpan (o se pinten) las estatuas (o imágenes) de tus Santos, a fin de que cuantas veces las vemos con los ojos de nuestro cuerpo, otras tantas nos determinemos a imitar los ejemplos de su santidad: te rogamos que te dignes ben + decir y santi + ficar esta estatua (o imagen) hecha en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de tu Hijo unigénito Nuestro Señor Jesucristo; y concédenos que cuantos ante Ella procuren honrar y consolar al Sacratísimo Corazón de tu Unigénito Hijo, por sus méritos e intercesión obtengan de Ti la gracia en la vida presente y la gloria en la eterna. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

—Amén.

*Rociada la Imagen con agua bendita, se entona un canto al Sagrado Corazón, mientras se ordena*

*la procesión hasta el lugar donde va a quedar colocada la Imagen, adornada, si fuera posible, con algunas flores, rezándose una vez allí, en alta voz, y por todos, un CREDO, en testimonio explícito de la fe de toda la familia.*

*Breve explicación del sacerdote sobre el significado de la ceremonia.*

### ACTO DE CONSAGRACION

*(Rezado, si es posible, por el jefe de la familia.)*

Corazón Sagrado de Jesús, que has manifestado a Santa Margarita María el deseo de reinar en las familias cristianas, venimos hoy a proclamar tu Realeza, la más absoluta, sobre la nuestra. Queremos vivir en adelante de tu vida, queremos hacer florecer en nuestro hogar las virtudes a las cuales prometiste la paz aquí en la tierra, queremos desterrar lejos de nosotros el espíritu mundano que Tú maldijiste.

Reinarás en nuestra inteligencia por la sencillez de nuestra fe, reinarás en nuestros corazones por el amor sin límites en que arderán por Ti, y cuya llama alimentaremos con la recepción frecuente de tu divina Eucaristía.

Dígnate, ¡oh divino Corazón!, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, ahuyentar nuestros pesares, santificar nuestras alegrías, aliviar nuestras penas. Si alguno de nosotros tuviera la desgracia de afigirte, acuérdate, ¡oh Corazón de Jesús!, de que eres bueno y misericordioso para el pecador arrepentido. Y cuando llegue la hora de la separación, cuando la muerte venga a cubrirnos de luto, todos, tanto los que partan como los que queden, estaremos sumi-

sos a tus decretos eternos y nos consolaremos con el pensamiento de que llegará un día en que toda la familia reunida en el cielo cantará para siempre tu gloria y tus beneficios.

Dígnense el Corazón Inmaculado de María y el glorioso Patriarca San José presentarte esta consagración, y recordárnosla todos los días de nuestra vida.

¡Viva el Corazón de Jesús, nuestro Rey y nuestro Padre!

*Y no debiendo faltar ningún miembro del hogar en este momento solemne y feliz, evoquemos el recuerdo de los queridos difuntos y ausentes de esta familia, rezando por ellos un PADRENUESTRO y un AVE MARIA.*

### ORACION

**que deberá ser rezada por el sacerdote  
y toda la familia**

Gloria—al Sagrado Corazón—de Jesús—cuya misericordia ha sido infinita—con los miembros—de este—cristiano hogar—al escogerlo—entre millares—como herencia—de amor—y santuario—de reparación—por las ingratitudes—humanas.

Con cuánta confusión—Divino Jesús—esta porción—de tu rebaño fiel—acepta—el honor insigne—de verte presidir—nuestra familia.—Cómo te adora—en silencio—y se regocija—al verte compartir—bajo el mismo techo las fatigas—los afanes—y también los puros goces—de estos hijos tuyos.—Verdad es—que no somos dignos—de que Tú entres—en nuestra humilde morada,—pero Tú mismo—dejaste escapar—de tus labios divinos—la palabra—que nos tranquiliza—cuando nos revelaste—

la hermosura—de tu Divino Corazón—y nuestras almas—que tanta sed tienen de Ti—¡oh Buen Jesús!—han encontrado—en la preciosa herida de tu Costado—las aguas vivas—que brotan—hasta la vida eterna.

Así, pues, — contritos y confiados — venimos — a consagrarnos — a Ti — que eres — la vida inmutable.—Quédate entre nosotros—¡oh Corazón santísimo!,—pues sentimos—ansias supremas—de amarte y de hacerte amar,—porque Tú eres—el fuego divino—que ha de abrasar al mundo—para regenerarlo.—¡Ah, sí! Que esta casa—sea tu refugio—tan dulce— como el de Betania,—donde encuentres solaz—en las almas amigas—que han escogido—la mejor parte—en la intimidad—venturosa—de tu Corazón.—Sea éste—Salvador amado—el asilo pobre,—pero cariñoso,—de Egipto—en el destierro—de tus enemigos.

¡Ven, divino Jesús,—ven,—pues en esta casa—se ama con entrañable amor—a la Virgen María—esa Madre tan tierna—que Tú mismo nos diste.—Ven a llenar—con tu dulcísima presencia—los vacíos—que la muerte—y la desgracia—han dejado—entre nosotros.—¡Ah, si Tú—el Amigo fidelísimo—hubieras estado—en nuestras horas de duelo—cómo se hubieran endulzado — tantas lágrimas,— y cuánto bálsamo de paz—hubiéramos sentido—en aquellas heridas secretas—que sólo Tú conoces.

¡Ven—porque se acerca—tal vez—para nosotros —la tarde angustiosa—de nuevos pesares—y declina—el día fugaz—de nuestra juventud—y de nuestras ilusiones.—Quédate con nosotros—porque ya anochece—y el mundo perverso—quiere envolvernos—en las tinieblas—de sus negaciones—y de sus vicios—y vanidades—y nosotros—te queremos a Ti—porque sólo Tú eres—el Camino—la Verdad—y la Vida.

Exclama, Jesús—como en otro tiempo:—«Es pre-

ciso—que desde hoy—me déis hospedaje—en vuestra casa.»—Sí, Dios mío,—establece aquí tú tabernáculo—a cuya sombra vivamos—en tu compañía—nosotros—que te proclamamos—nuestro Rey —porque no queremos—que ningún otro—reine sobre Ti.

Viva siempre amado,—bendecido—y glorificado—en este hogar—el Corazón triunfante—de Jesús!—¡Venga a nos—tu reino!—Amén.

*Récese en alta voz una SALVE en homenaje de amor al Inmaculado Corazón de María.*

Sagrado Corazón de Jesús, ten piedad de nosotros (tres veces).

Corazón Inmaculado de María, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

Santa Margarita María, ruega por nosotros.

*El sacerdote da la bendición:* Benedictio Dei Omnipotentes: Patris † et Filii et Spiritus Sancti descendat super vos et maneat semper. Amén.

**Firmen el Documento de Familia, y envíense el nombre y las señas al Centro correspondiente.**

## INDULGENCIAS

Su Santidad Pío X concedió a las familias chilenas, y S. S. Benedicto XV extendió a todas las familias del mundo que hiciesen la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, las indulgencias siguientes:

1.º INDULGENCIA DE SIETE AÑOS a todos los miembros de la familia el día en que se celebre en la propia casa la ceremonia de la Entronización si, al

menos contritos de corazón, asisten devotamente a ella.

2.º INDULGENCIA PLENARIA a los mismos si, habiendo confesado y comulgado ese mismo día, visitaren una iglesia u oratorio público, rogando por las intenciones del Papa.

3.º INDULGENCIA DE TRES AÑOS a los mismos *una vez cada año* en el aniversario de la Entronización, si en dicho día renovaren el Acto de Consagración ante la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús.

4.º INDULGENCIA PLENARIA a los mismos *una vez cada año* en ese mismo día si, habiendo confesado y comulgado, renovaren el Acto de Consagración y visitaren una iglesia u oratorio público rogando por las intenciones del Papa.

(Preces 1938, p. 524.)

NOTA.—Además de éstas, otras numerosas Indulgencias plenarias y parciales pueden ser lucradas por las familias que habiendo hecho la Entronización, se inscribieren en la PIA ASOCIACION DEL REINADO SOCIAL DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS, fundada con el fin de asegurar su perseverancia. (Véase el *Catecismo*, pág. 50.)

#### O R A C I O N (1)

¡Con qué confianza tan grata nos acercamos, dulce Jesús, guiados por la Virgen María, a tu Corazón Divino!... El amor con preferencia a los humildes de la tierra; ellos fueron, en el pesebre de Belén, tus preferidos; fueron ellos tus amigos en el taller de San José, el carpintero a quien llamaste padre; ellos, los pequeños, te acompañaron

(1) Puede recitarse en lugar de la de la pág. 65 cuando así se prefiera.

Nazareno pobre, cuando predicabas en las aldeas y en los campos tus consuelos y tu paz. ¡Oh, sí, los pobres, los que viven de penas y del sudor de su frente, fueron siempre tus privilegiados, y para ellos y los que se les parecen, prometiste un cielo eterno, el Paraíso de tu Padre y de los ángeles!

¡Qué bien estás, Jesús, manso y humilde de Corazón, aquí en esta morada, sin riquezas, pero con el tesoro de una ardiente fe, sin ostentación de vanidad y con resignación en sus penalidades! ¡Qué bien estás al encontrar tus dos tesoros en esta mansión feliz de Nazaret: tu madre y la pobreza! ¡Cuán dichoso debes sentirte, Jesús Hermano, en esta morada, tan parecida a aquella en que viviste treinta años, olvidado y desconocido de los grandes y de los ricos de este mundo! Así vives todavía en el Sagrario. Por eso, esta casita es realmente tuya; por eso es un verdadero tabernáculo, en el que vivirás oculto, pero amado; pobre, pero bendecido de nosotros todos.

¡Ah, sí! Tú lo sabes, te pertenecemos bien de veras. Toma, pues, nuestro cariño, corónate con nuestros goces, recoge nuestras lágrimas, acepta nuestras privaciones; te lo ofrecemos todo a tu Sagrado Corazón, por el Corazón Inmaculado de María. Ven, Jesús dulcísimo; toma parte en nuestras angustias y labores, y quédate con nosotros en los contratiempos de nuestra vida penosa y trabajada. Te amamos tanto, pues fuiste como nosotros, y no puede sorprenderte ninguna de nuestras miserias y tristezas. Ven, pues, Señor, y reina; ven y triunfa en esta tu mansión de paz, de amor y de trabajo... Ven... y en la vida y en la muerte sea tu adorable Corazón el refugio de consuelo y el cielo de esperanzas de estos hijos tuyos. ¡Venga a nos tu reino!